

publirreportaje

Más de 10 mil personas participaron del programa

Celebran éxito de Basura Cero, el proyecto de Cipa que permitió reciclar el 20% de los residuos de Arauco y Curanilahue

La iniciativa financiada por el Gobierno Regional del Biobío, a través del Fondo de Innovación para la Competitividad Regional, concluyó con éxito en los laboratorios de Cipa tras lograr la participación semanal activa de más de 400 familias de la Provincia de Arauco.



El sistema piloto de gestión de residuos fue todo un éxito en las comunas en las cuales se desarrolló.

Este innovador programa, que se centró en la separación de residuos, su revalorización y compostaje, permitió reciclar hasta el 20% de los residuos en las comunidades participantes.

Los logros del proyecto fueron destacados en un seminario de cierre organizado por el Centro de Investigación de Polímeros Avanzados (Cipa) y el Gore Biobío, donde se dieron a conocer los avances significativos en la gestión de residuos domiciliarios y la contribución a la sostenibilidad ambiental de la Región.

La implementación del sistema piloto de gestión de residuos en ambas comunas estuvo a cargo de Cipa y se desarrolló en tres etapas: la elaboración del plan piloto para la gestión de residuos domiciliarios, la formación ciudadana sobre temas de gestión de residuos, valorización de desechos a través del reciclaje y compostaje y, por último, la puesta en marcha.

Carlos Caquero, jefe de la División de Fomento e Industria del Gore Biobío, expresó su satisfacción con los resultados del programa Basura Cero. "Este proyecto aborda un tema de relevancia mundial como la gestión de resi-

duos, transformándolos en productos útiles y fomentando una economía sustentable y rentable. Agradezco a Cipa por su innovación y al Consejo Regional del Biobío por su apoyo. Debemos buscar formas de mantener y fortalecer este piloto para asegurar sus beneficios a largo plazo en la Región".

Claudio Toro, director ejecutivo de Cipa, indicó que "cientos de familias de Arauco y Curanilahue compostaron y reciclaron para minimizar la generación de residuos sólidos domiciliarios y, eventualmente, el colapso del relleno sanitario La Cochra, proyectado originalmente para operar hasta 2035, pero que requiere gestionar los residuos para extender su vida útil. Es así como buscamos desarrollar soluciones innovadoras para problemas locales y globales. En esa línea, este proyecto demostró que la innovación y la educación son claves para una cultura de sostenibilidad. Por ello, agradezco a todos los que han participado y apoyado este esfuerzo, y espero que podamos continuar desarrollando y mejorando estas iniciativas para la Región y el país".

Ana Araneda, consejera regional y presidenta de la comisión de Medio

Ambiente y de la comisión de Ciencias y Tecnología de la Región del Biobío, puntualizó que "se trata de un gran proyecto ejecutado por Cipa y financiado por el Gore, que congregó a la academia, el sector público y privado, pero también a las juntas de vecinos, lo que permitió generar un espacio el cual hay que potenciar más aún en el complejo contexto sanitario que nos encontramos, por lo que creemos que proyectos como Basura Cero deben ser replicados en toda la Región y lo seguiremos apoyando".

LOS BENEFICIARIOS Y RESULTADOS DESTACADOS

Durante la ejecución del programa Basura Cero se recolectaron 44 toneladas de residuos sólidos domiciliarios, de las cuales 31 toneladas eran residuos orgánicos y 13 toneladas eran reciclables. Más de 400 familias fueron atendidas semanalmente, y se clasificaron 12.560 kilos de residuos reciclables en 11 tipos de materiales. Además, se manejaron y trataron 32 toneladas de residuos orgánicos, produciendo más de 40 toneladas de compost maduro, lo que evidencia el éxito del proyecto en términos de va-

lorización de estos residuos.

El trabajo y compromiso de las municipalidades de Curanilahue y Arauco, junto con su participación en el comité técnico público-privado formado en el proyecto y el apoyo del Gobierno Regional, fueron fundamentales para demostrar que es posible dar un uso a los residuos y proyectar la disminución del volumen de éstos, que son enviados al relleno sanitario extendiendo así su vida útil.

En total, 19 juntas de vecinos, 13 de Arauco y 6 de Curanilahue, formaron parte del proyecto y recibieron capacitación y transferencia de conocimientos sobre separación de residuos y sus beneficios.

EDUCACIÓN PARA LA COMUNIDAD

El componente educativo del programa Basura Cero fue también crucial para su éxito. Se llevaron a cabo diversas campañas educativas y de difusión, incluyendo videos educativos, talleres de reciclaje e innovación y ferias ecológicas. Estas actividades fomentaron la conciencia ambiental entre los residentes y estudiantes, destacando la importancia del reciclaje y

Arauco, indicó que "el mayor impacto del proyecto fue la concientización sobre el reciclaje de residuos orgánicos. Los estudiantes no solo tuvieron acceso a esta innovadora práctica, sino que también lo llevaron a sus hogares y comunidades, convirtiéndose en tema de conversación y acción. Creo firmemente que estas iniciativas deben replicarse. Son estrategias cruciales para generar conciencia y realizar acciones concretas que mejoren nuestro medio ambiente".

En tanto, Luis Ruiz González, director de la Escuela Nueva Esperanza de Curanilahue, expresó que "este proyecto tuvo un impacto significativo en nuestra comunidad educativa, ayudándonos a abordar una problemática local y a generar conciencia sobre la importancia de la gestión de residuos. Además, demostró cómo la innovación puede mejorar nuestra vida diaria. Los estudiantes y profesores aprendieron que con creatividad y compromiso, podemos contribuir a soluciones sostenibles".

Si bien 10.480 personas fueron beneficiarias directas del plan piloto, lo que equivale al 20% de la población de Arauco y al 10% de los habitantes de Curanilahue, se proyecta que más de 150 mil personas podrían beneficiarse si la implementación del programa se extendiera a las comunas de Lebu, Cañete, Los Álamos, Contulmo y Tirúa. Ello aseguraría una mejor calidad de vida para las generaciones futuras de la Región y del país.

la sostenibilidad. La participación comunitaria fue esencial, con 2.990 viviendas visitadas y un significativo apoyo vecinal al plan piloto.

Soledad Vega, directora de la Escuela Edelmira Vergara Quiñones de



Un esfuerzo de los sectores público y privado, además de los vecinos, permitió recolectar miles de toneladas de basura.